

Narrativas y evaluación. ¿Una simbiosis de tipo mutualista posible en la NEM?

Joana Nallely Cruz Salazar

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

jncs25@gmail.com

Área temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

El presente escrito forma parte de los hallazgos de la investigación que se desarrolla en los estudios doctorales realizados en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM). En donde el enfoque de investigación biográfico-narrativo permite adentrarse a la subjetividad de los jóvenes-alumnos. Al analizar el texto para crear nuevas narrativas, se vislumbra una pregunta ¿Las narrativas pueden relacionarse con la evaluación de jóvenes en educación media superior? La Nueva Escuela Mexicana (NEM) alude que la evaluación puede ser vista como un proceso de formación para potenciar capacidades. Escuchar al otro y detectar sus singularidades, podría ser esencial en dicho proceso. Por lo anterior el objetivo de este documento es analizar la relación simbiótica que existe entre narrativas y evaluación, en miras a realizar una evaluación horizontal en jóvenes de educación media superior en la NEM.

Palabras clave: narrativas, evaluación, simbiosis mutualista, NEM

Justificación

El presente escrito es parte de los hallazgos de la investigación que se desarrolla en los estudios doctorales realizados en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM), cuyo título versa sobre la *Ética ecológica en la modernidad líquida, una mirada desde las experiencias de jóvenes-alumnos de educación media superior*. En donde el enfoque de investigación biográfico-narrativo permite adentrarse a la subjetividad de los jóvenes-alumnos con respecto a las experiencias vividas en cuestiones de ética ecológica. Al analizar el texto para crear nuevas narrativas, se vislumbra una pregunta ¿Las narrativas pueden relacionarse con la evaluación de jóvenes en educación media superior?

Para intentar responder al cuestionamiento, cabe destacar a Madrigal (2021) que menciona: “Los sujetos sociales generamos nuestro pensamiento a través de las narrativas... permite al sujeto exponer su forma o manera de pensar de sus experiencias vividas” (p. 5). Un investigador tendrá como tarea fundamental, interpretar los significados generados en el *texto*. Entendemos como *texto* a los fenómenos sociales, entre ellos la evaluación. Dichos significados forman parte de la autointerpretación del relato, resultan relevantes en la evaluación y Leite (2024) nos menciona; analizar experiencias nos puede guiar por distintas vías, como una posibilidad para la recuperación del sentido o sentidos del aprendizaje, la enseñanza, las relaciones entre los sujetos por medio del dialogo y la escucha.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) alude que la evaluación puede ser vista como un proceso de formación para potenciar capacidades. Escuchar al otro y detectar sus singularidades podría ser esencial en ese proceso de evaluación. Por lo anterior el objetivo de este documento es analizar la relación simbiótica que existe entre narrativas y evaluación, en miras a realizar una evaluación horizontal en jóvenes de educación media superior en la NEM.

Enfoque conceptual

En este escrito será necesario aclarar algunos referentes conceptuales como narrativa, evaluación, joven-alumno, la NEM y simbiosis; que son vitales para abordar la temática a desarrollar. Las narrativas o el estudio de estas, según Clandinin y Connelly (1995) tienen como uno de sus objetivos, visualizar la forma en que los seres humanos “Experiencian” el mundo. Así mismo Bolívar, Domingo y Fernández (2001) distinguen que existen tres sentidos para emplear las narrativas que son: el fenómeno que se investiga, como método de la investigación y el uso que se pueda dar. Uno de los usos es recuperar el sentido o sentidos de la evaluación a través de la dialogicidad y la escucha entre el joven-alumno y el docente o los actores escolares involucrados en el proceso.

En cuanto a la evaluación De la Garza (2004) “la concibe como una actividad indispensable y previa a toda acción conducente a elevar el nivel de la calidad educativa” (p.2), así mismo nos menciona que puede ser considerada como una actividad meramente racional con un propósito. Dicha evaluación conduce a emitir un juicio u opinión calificativa sobre determinados estándares a cumplir, comparando a veces, de manera sesgada y dicotómica entre lo que esta bien y mal, que calificación es adecuada o cual no lo es; propiciando un comparativo entre los jóvenes-

alumnos. En cuanto al proceso de evaluación De la Garza (2004) lo describe de la siguiente manera “supone adoptar un conjunto de estándares, definirlos, especificar el grupo de comparación y deducir el grado en el cual el objeto alcanza los estándares” (p.2). Posterior a ello, la persona denominada como evaluador puede emitir su juicio, sobre aquello que se evaluó y emitiendo un valor numérico, que no necesariamente refleja el aprendizaje logrado.

En cuanto a los jóvenes-alumnos en una categoría que se encuentra en proceso de construcción en los estudios de doctorado que sustentan la investigación. Para Bauman (2000) los jóvenes representan una etapa pasada de nuestras vidas, con características como el ser personas fluctuantes (liquidadas), con límites transformados, mientras que Reguillo (2010) los considera actores sociales que comienzan a emerger y que en determinado momento perfilaran el futuro de la sociedad. En cuanto a los alumnos Gimeno (2003) considera que “es una construcción social inventada por los adultos a lo largo de la experiencia histórica” (p.13) y que de cierto modo son los que controlan o deciden sobre su vida. Aunado a ello Philippe (2006) argumenta que “el alumno ejerce un tipo de trabajo determinado reconocido o tolerado por la sociedad y del cual obtiene sus medios de subsistencia” (p.12), entonces el autor nos alude que ser alumno es un oficio, aceptable semánticamente hablando. Pero habría que puntualizar que no solo son alumnos o jóvenes, sino más bien, son ambas cosas.

En cuanto a la Nueva Escuela Mexicana (NEM) inicia en el 2018, pero comienza a trabajarse de manera formal en el 2019 para reestructurar distintos aspectos del sistema educativo desde contenidos, metodologías y cualquier otro elemento que sea necesario para brindar una enseñanza de calidad a niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Así mismo, se espera que esta pueda ser inclusiva, pluricultural, colaborativa, equitativa y contextualizada (NEM 2019).

En dicha reforma educativa se menciona que la evaluación es entendida como un “proceso que construye información del ámbito escolar para retroalimentar y tomar decisiones orientadas a la mejora continua en distintos rubros” (NEM, 2019, p. 22), entre ellos destacamos trayectorias formativas de los estudiantes. Estas deberán realizarse a lo largo del curso y pueden ser evaluaciones o valoraciones, construidas desde la práctica en el aula y con la participación de todos los actores escolares. Su finalidad es potenciar capacidades en los jóvenes estudiantes, basándose en sus necesidades, diferencias y expectativas. Entonces las narrativas podrían cobrar relevancia al detectar las singularidades existentes en los jóvenes.

Para poder ejemplificar la relación entre evaluación y narrativa, se utilizará una analogía de simbiosis, retomando ideas de Hilje (1984) etimológicamente *syn* significa juntos y *bios* vida. Especie es definida según la RAE (2023) como un conjunto de elementos semejantes entre sí que pueden tener uno o varios caracteres comunes. Con base en lo anterior se define a la simbiosis como la relación existente entre dos o más especies de la cual obtienen un beneficio en común. La evaluación y la narrativa serían esas dos especies, se esperaría que la relación entre ambas fuera benéfica.

Entonces, la relación entre narrativa y evaluación es una simbiosis, se tienen elementos en común, hay una correspondencia que podría ser dinámica y cambiante. El fin de ambas es conocer algo del otro, una a través del diálogo y escucha, la otra, aplicando distintas herramientas para evaluar numéricamente algo. Esta forma de reconocer al otro se ha aplicado de manera convencional hasta nuestros días, pero Mejía, Martínez, Sánchez, Madrigal y González (2016) nos mencionan que “la educación en esta era contemporánea se encuentra en crisis, pues no ha evolucionado”. Los actores escolares dentro de las instituciones son inconstantes, Leite (2024) asevera que “la evaluación narrativa nos permite acercarnos, comprendernos y mejorar colectivamente”. La evaluación entonces como lo menciona la NEM es un proceso, en el cual el diálogo y el compartir experiencias para la construcción de un texto permita un aprendizaje democrático (Sanmartí, 2020).

Dentro de la simbiosis existen distintos tipos de relaciones que pueden ser antagónicas o recíprocas. Un ejemplo de la primera es el amensalismo, que es cuando una de las especies inhibe a la otra, en este caso la evaluación estaría inhibiendo a la narrativa o viceversa, ¿será lo que pasa actualmente?, la recíproca, sería de tipo mutualista, es decir, esa relación temporal o permanente entre las especies en donde todos obtienen beneficios indispensables para su existencia (Hilje, 1984). Y es justo aquí donde la NEM trata de dar un giro a la educación, en donde todos los actores escolares estén involucrados y se beneficien mutuamente. Donde la evaluación logre dar cuenta de las potencialidades de un joven, que no son las mismas que el de otro, ya que cada uno es único, vive en distintos contextos y eso debería ser tomado en cuenta al momento de evaluar.

Estrategia metodológica

La investigación se desarrolla bajo un enfoque biográfico narrativo, para lo cual, las experiencias vividas por los sujetos en este caso los jóvenes-alumnos pueden ser recuperadas a través de las narrativas (Ricoeur, 2006). Las narrativas nos permiten estudiar las experiencias que los seres humanos vivimos, (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001). En palabras de Madrigal (2021) “las actividades desarrolladas en las instituciones educativas por los sujetos sociales se miran como *textos* los cuales se encuentran cargados de significado por el narrador” (p. 5). Entonces las narrativas nos pueden ayudar a construir una realidad social (Bolívar, 2002, p.44) al conjuntar en un texto lo expresado por el narrador y por el investigador, para después interpretar aquellas singularidades detectadas.

Dos instrumentos nos apoyaron para obtener el *texto*, fueron el grupo focal y la entrevista dialógica narrativa, el primero entendido como aquel que podemos utilizar cuando tenemos más de un narrador y existe una diversidad de experiencias y actitudes, por lo que es un espacio de comunicación entre un grupo (Kitzinger, 1995); el segundo entendido como un instrumento donde se encuentran las voces del investigador y del investigado a través de entablar un diálogo y construir juntos el *texto* (Bolívar, 2002).

Desarrollo

Después de realizar los grupos focales y las entrevistas dialógicas narrativas a los jóvenes-alumnos, se retomaron algunos de los textos obtenidos para poder vislumbrar la necesidad de una evaluación horizontal en educación media superior. Las narrativas como parte del proceso a través del dialogo y escucha.

Cuando uno de los ejes del guion de entrevista nos refiere el trabajo en equipo, Marí nos comenta una situación que para ella es recurrente:

“...en el trabajo en equipo...haces coraje, porque, tú pones todo tu empeño para entregar un trabajo bien, llega el que no hace nada y le ponen hasta mejor calificación que tu” (Marí alumna grupo focal 1, 11-10-2023)

Como podemos leer, en ocasiones la evaluación podría considerarse injusta para algunos jóvenes, el acompañamiento cercano del docente durante el proceso podría apoyar a tener una evaluación democrática. Este tipo de evaluaciones son novedosas para los jóvenes, pero implica un reto, por un lado, impulsar su aprendizaje, pero por otro, los puede llegar a desanimar si no está bien estructurado o al menos contar con objetivos claros. Las inconformidades

probablemente puedan ser resueltas al implementar el dialogo entre ellos y con el docente, para poder construir juntos una evaluación que resulte justa para todos.

Otro de los participantes fue Eli, ella nos hace comentarios de como percibe la libertad de cátedra:

“..lo que no me gusta y no es solo de la escuela, sino del sistema educativo, es que tratan de hacer o moldear al docente, yo siento que cada persona tiene su forma de enseñar y si el docente fuera libre si tan solo esa persona fuera libre y enseñará como se le plazca yo siento que hasta nosotros aprenderíamos mejor” (Eli alumna entrevista, 23-10-2023)

Ella, reconoce las singularidades de los docentes al impartir clases, apoya el hecho de que se requiere de libertad de cátedra, percibe que si esto ocurre se tendría una mejor educación. Los jóvenes son sujetos que observan todo el tiempo, prestan atención a detalles que nosotros muchas veces no consideramos. Esta es una de las características de la NEM, valorar a los docentes, dando autonomía en cuanto a la elección de actividades que consideren convenientes, realización de adecuaciones curriculares y utilizando las herramientas pedagógicas que les sean de mayor utilidad (NEM, 2019).

Alejandro nos habla acerca de esa evolución que suele darse en los jóvenes-alumnos, cuando se enfrentan a la conclusión de sus estudios de nivel medio superior:

“...y cuando yo pase al cuarto semestre, cómo que te ubicas en la realidad y dices, que estoy haciendo...y dices no sé nada, no puse atención, cómo son evaluaciones continuas, dices...solo pasé por pasar honestamente, y ahora ¿qué hago? Te pones en una realidad, tal vez un poquito más madura” (Alejandro alumno grupo focal 2, 18-10-2023)

Alejandro nota que su realidad ha cambiado y que probablemente debió tener un mejor aprovechamiento de sus clases, así mismo, que el conocimiento no solo era para una evaluación; este es uno de los puntos de la NEM rescata, educar para la vida. El nivel medio superior tiene la característica de recibir a jóvenes de 14-15 años y de graduar a jóvenes que se encuentran en proceso de cumplir su mayoría de edad, que serán socialmente responsables por las decisiones que tomen. Dentro de la institución tienen un cambio importante; de las experiencias compartidas, ellos logran detectar ese cambio y en un inicio obtienen una calificación solo por aprobar un curso, a medida que se acercan a la conclusión de sus estudios, su realidad los hace notar que por esas decisiones ahora tienen algunas lagunas y no queda más que aprenderlo por cuenta propia.

Otro de los participantes fue Jaqui, ella nos comparte su visión sobre la forma en que algunos docentes siguen enseñando en los salones de clase:

“... por ejemplo, yo siento que siguen enseñando como antes, de que se pone al maestro enfrente y a dictar o así. Yo siento que faltan actividades más dinámicas, que nos pongan a hacer cosas que vallan relacionadas con el tema, pero dinámicas, porque, pues es lo que nos gusta hacer” (Jaqui, entrevista, 20-03-2024)

Las actividades que le gustaría tener son aquellas en donde se requiere de mayor dinamismo. Las narrativas podrían apoyar justamente escuchando las necesidades y gustos de los jóvenes. Los jóvenes refieren que han tenido docentes que imparten clases de forma clásica, favoreciendo la memorización. Lo que consideran poco útil para su generación, presentan características que requieren nuevos modos de enseñanza y de evaluación para cubrir las necesidades actuales.

Por último, retomo uno de los comentarios de Eli en donde la singularidad de cada docente en la forma de impartir clase lo retoma por segunda ocasión:

“...no estoy criticando el trabajo de los profes, yo sé que cada quien sabe cómo enseñar, pero me encantaría que...como la familiaridad que tienes que tener con el alumno, me encantaría no sé, si yo fuera un maestro... la materia que se me hace más difícil, historia, derecho, haría que se sintieran los alumnos parte de la historia, parte del derecho, de las matemáticas, del español, que fueran aprendices, que ellos fueran esas personas que realmente van a hacer matemáticas, español, literatura, eso nos llaman más las atención” (Eli, entrevista, 20-03-2024)

La aportación de Eli, en primera instancia es ponerse en el lugar del maestro, sin olvidar lo que a ella le gustaría que un docente aplicara dentro de sus sesiones. Así mismo pide entre líneas que el conocimiento pueda ser aplicado de manera contextualizada y funcional dentro de su cotidianidad. Nos menciona la familiaridad que debería existir entre alumno y docente, haciendo referencia a que no solo son estudiantes, sino también jóvenes que requieren ser escuchados y tomados en cuenta en el proceso de su formación. De acuerdo con los textos compartidos, algunos de los principios y bases de la NEM sobresalen en cuestión de la evaluación.

Resultados y Conclusiones

A continuación, se da cuenta de algunos resultados y hallazgos encontrados en la investigación. Las narrativas nos permiten estudiar las experiencias que los seres humanos vivimos (Bolívar, 2001). Si aplicamos esta idea en el ámbito educativo y lo conjuntamos con la NEM se coincide que la educación y la evaluación tienen como fin la construcción o reconstrucción de un sujeto con potencialidades, valores, compromiso, entre otras características que se adapten a su contexto y forma de vida (NEM, 2019).

Analizar las experiencias de los jóvenes-alumnos puede guiar para recuperación del sentido o sentidos del aprendizaje, la enseñanza, la evaluación, las relaciones entre los sujetos por medio del dialogo y la escucha. Una evaluación horizontal de los jóvenes de educación media superior puede potenciar los principios de la NEM.

Así mismo, nos interpela la construcción docente, el conocimiento situado como estrategia metodológica anti-individualista, busca fomentar interacciones reciprocas entre diferentes contextos. En este sentido, uno de los jóvenes-alumnos que fue participe desde el inicio y de una manera activa en la evaluación, ya no sólo de su aprendizaje, sino también de las decisiones antes y durante todo el desarrollo de la asignatura, nos ofrece una gran oportunidad (Fernández 2019). La oportunidad de aprendizaje compartido entre todas las personas que habitan el aula, de contar con sus miradas, análisis y propuestas para avanzar hacia una formación más crítica y dialógica, que valide y reconozca por igual todas las aportaciones y nos posicione en un cuestionamiento constante sobre el sentido de lo que hacemos

Referencias

- Bauman, Z (2000). Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica.
- Bolívar, A. Domingo, J y Fernandez, M. (2001). La investigación Biografico -narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid: la Muralla.
- Clandimin, J. y Connelly, M (2000). Narrative inquirí: Experience and story in qualitative research. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- De la Garza Vizcaya, E. L. (2004). La evaluación educativa. Revista mexicana de investigación educativa, 9(23), 807-816.
- Leite, A, Martagón, V., Calvo, P. y M^a Jesús Márquez. (2024). Narrativas y Evaluación: Encuentros, Posibilidades y Rupturas. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa. 17(1), 39-55.
- Madrigal, R. (2021) La entrevista narrativa. Reflexiones teóricas para un acercamiento al referente empírico de las trayectorias académicas. Saberes y prácticas. Revista de Filosofía y educación, Vol. 6
- NEM (2019) La nueva escuela mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. Subsecretaría Educación Media Superior. Universidad Pedagógica Nacional
- Philippe, P. (2006). El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar. Editorial Popular.
- Reguillo, R. (2010). Los jóvenes en México. Fondo de Cultura Económica.
-